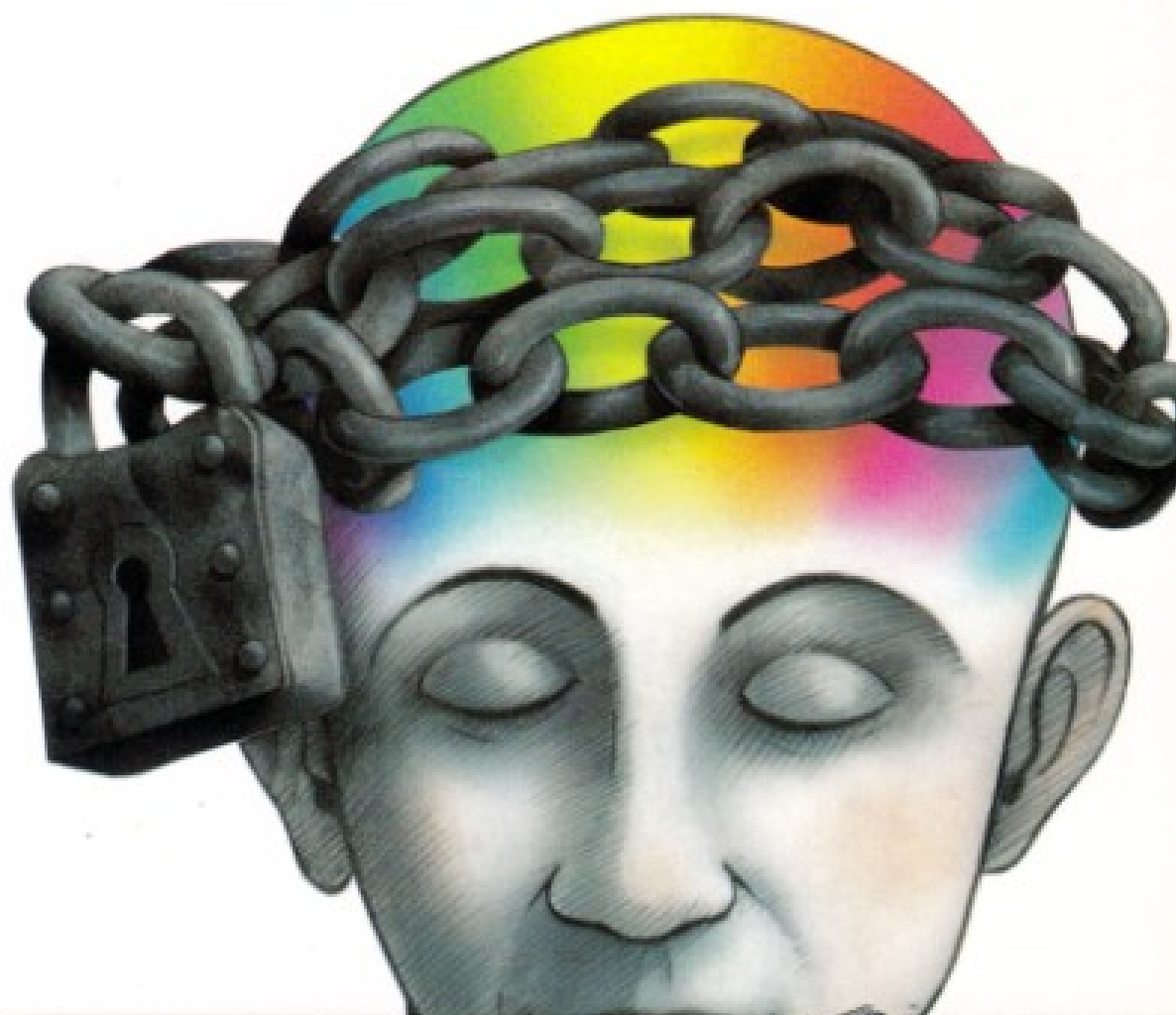


KONTZIENTZIA SOZIALA ETA GARAPEN PERTSONALA

CONCIENCIA SOCIAL Y DESARROLLO PERSONAL

Emilio López Adán (Beltza) • Iñaki Zapirain • Josu Amezaga • Francis Elizalde • Eva Forest • José Luis de la Mata • Juan Antonio López Benedi • Iñaki Gil de San Vicente • José Antonio Utrilla • Julio Araluze • Joxe Azurmendi • Sánchez Carrión (Txepetx) • Txabi Ikobaltzeta • Javier Sádaba.



ipes
2

KONTZIENTZIA SOZIALA
ETA GARAPEN PERTSONALA
CONCIENCIA SOCIAL
Y DESARROLLO PERSONAL

Emilio López Adan (Beltza) • Iñaki Zapirain
Josu Amezaga • Francisco Elizalde • Eva Forest • Jose Luis
de la Mata • Juan Antonio López Benedí • Julio Araluze
Iñaki Gil de San Vicente
José Antonio Utrilla • Javier Sádaba • Vicente Merlo
Xabier Ikobaltzeta • José Ma Sanchez Carrión (Txepetx)

Con estas líneas va nuestro agradecimiento de todas las personas que han contribuido a la realización del libro, tanto ponentes, moderador@s, como asistentes a las Jornadas que se desarrollaron en el mes de Febrero de 1995, organizadas conjuntamente entre Ipes y AMALTEA.

I.P.E.S IKASTAROAK

Formazio Koadernoak 22. Zkia.

AURKIBIDEA • INDICE

.- <i>Aurkezpena – Presentación</i>	6-7
.- <i>Kontzientzia Sozialaren Bilakaeran E. Herrian.</i>	
Emilio López Adan (Beltza)	9
.- <i>Maduración y crecimiento personal</i>	
(Teorías, técnicas y diversas consideraciones)	
Iñaki Zapiroain	23
.- <i>Baldintzapen sozialak.</i>	
Josu Amezaga	45
.- <i>Comportamiento social y desarrollo personal.</i>	
¿Valores excluyentes o complementarios?	
Francisco Elizalde	55
.- <i>Conciencia social y Desarrollo personal. Militancia política.</i>	
Eva Forest	67
.- <i>La integración en los grupos sociales. Hacia una sociedad libre y consciente.</i>	
Jose Luis de la Mata	73
.- <i>La presencia de lo transpersonal.</i>	
Juan Antonio López Benedí	79
.- <i>El nacionalismo como acción y reivindicación social.</i>	
Julio Araluze	85
.- <i>Lo individual y lo colectivo en el marxismo.</i>	
Iñaki Gil de San Vicente	91
.- <i>La Psicología humanista. Desafíos y límites.</i>	
José Antonio Utrilla	135
.- <i>La Etica en una sociedad en crisis: evidencias y propuestas.</i>	
Javier Sádaba	139
.- <i>La influencia oriental en el desarrollo personal y su síntesis actual.</i>	
Vicente Merlo	149
.- <i>Identidad, cultura y espacialidad en E. Herria.</i>	
Xabier Ikobaltzeta	159
.- <i>Crisis de identidad. Análisis y propuestas desde E. Herria.</i>	
José W Sanchez Carrión (Txepetx)	169

PRESENTACION

Para tod@s es evidente que, a lo largo de las últimas décadas, han ido apareciendo en nuestro pueblo -al menos- sucesivamente diferentes polos de atracción de la actividad humana.

Uno centraría los esfuerzos en torno a la justicia social, los derechos de Euskal Herria y las reivindicaciones sociales; otro, polarizaría los deseos profundos de todo individuo por aspirar a su desarrollo personal.

Dos mundos que coexisten en nuestra sociedad actual, pero se ignoran ostensiblemente, con perjuicio, posiblemente, para ambos.

Pensamos que un diálogo mutuo sería enriquecedor y con este fin organizamos para Febrero de 1995 un curso-debate al que llamamos pedagógicamente

COMPROMISO SOCIAL y DESARROLLO PERSONAL.

Este curso se organiza por dos colectivos culturales: IPES, que lleva más de 20 años promoviendo debates de impacto social en Euskal Herria y AMALTEA, constituida con una mayor proyección hacia el crecimiento personal desde la vertiente terapéutica y espiritual.

Cada una de las jornadas del curso, cuya transcripción de cinta os presentamos en esta publicación, además de ponencias originales, quiere recoger estos dos aspectos complementarios o excluyentes, por medio de un ponente de cada tendencia.

Una vez más, dejamos a vosotr@s lector@s comprometidos con la realidad social y personal de Euskal Herria, la opinión sobre las ideas que se manifiestan en esta publicación; por nuestra parte, consideramos que el libro merece una atención y comprensión especial, de ahí el reto de su salida a la luz y al debate público.

Bilbao, Octubre 1996

AURKEZPENA

Jakina denez, azken urteotan, gure herrian, aukera ugari sortu zaigu, gizaki eskaera ezberdinei erantzun nahian.

Multzo bat, honako ardatz hauen inguruan koka daiteke: Euskal Herriaren eskubideak, justizia soziala, sozial eskabideak, eta bestea, ordea, bide honetatik abiatzen da: edonork, bere garapenerako dituen asmo sendoei erantzunkizuna bilatzean.

Bi mundu hauek, gure artean (aldi berean, ezagun eta arrotz) elkarri mesfidantza edo susmo gordina daragiot.

*Baina, hemorragia hau gelditu nahi badugu, elkarrizketa sakon bat dugu ezinbesteko: horrexetarako hain zuzen, antolatu dugu, 1995.ko Otsailan, ikastaro berezi hau: **KONPROMESU SOZIALA eta GARAPEN PERTSONALA**.*

Antolatzaileak bi Elkarte Kultural hauek: IPES, 20 urte gure artean, sozial eztabaida adoretuak sortzen. AMALTEA, jalo berria, gure garapen pertsonalari espiritual eta terapeutiko ateak zabaldu nahian.

Egun solteetan funtzionaketa sistema honako izan zen: bi ponente bakoitzak bere joera azpimarratzeko modua duelarik. Testua zinteen transkripzioa da edota ponentzi originalak baita.

Beno, hor duzue liburua. Zure iritsia eta garapen sozial ta pertsonala oso interesgarria da baita. Agur bero bat.

Bilbo, 1996.ko Urriak

LA INTEGRACIÓN EN LOS GRUPOS SOCIALES. HACIA UNA SOCIEDAD LIBRE Y CONSCIENTE

JOSE LUIS DE LA MATA. Profesor de Psicología.

Págs: 73-78

Hablar de la integración en los grupos sociales parecería que en principio es como una especie de tautología, aunque evidentemente no es posible hablar del individuo sin hablar de los grupos sociales, no es posible hablar de la persona sin partir de esos grupos sociales, es inconcebible.

Habría cuatro experiencias con las cuales sería bonito comenzar. Un autor, Freud, en un momento determinado de su existencia, nos alude a un cierto sentimiento de lo que él llamaba «su mismidad», su sentimiento de «yo», el sentimiento de resonancia personal y subjetiva, algo intransferible, lo que no podía pensarse como no siendo él, algo acendrado, perteneciente a él, único, exclusivo, pero al mismo tiempo comunitario. Y en ese hondo sentimiento de sí mismo, en un momento de crisis, dice Freud, que era un hombre que en muchos momentos le había costado enormemente aceptar su propia condición de judío, que ese sentimiento de mismidad, de subjetividad irreductible, ese sentimiento de personalidad subjetiva, esa profunda sensación de sí venía a serle consustancial, en un momento determinado, con su propia concepción, con la forma de ser de sus hermanos judíos. Y de pronto esa afirmación tenía un valor bastante grande en alguien que se había revelado en algún momento contra el padre precisamente porque había comportamientos en el padre judío que no podía aceptar y porque hay una serie de componentes en la obra de Freud que, digamos, en cierta medida, contribuyen a rechazar precisamente esa adscripción cultural

Una segunda experiencia, también interesante, sería la de Bergson, filósofo francés y un hombre que se encuentra en el clima de su carrera filosófica en la cima de su carrera literaria. En Francia nadie sabe de sus propios orígenes y sin embargo en el mismo momento en que en Francia se da la proclamación del régimen de Vichy, cuando se produce la ocupación nazi, Bergson que es el filósofo de la temporalidad vivida, es decir, una de las expresiones más profundas del reconocimiento del sentir del individuo donde el individuo cuenta con una temporalidad que no es medible por medios mecánicos sino que es medible por medio de las experiencias subjetivas, experiencias íntimas, experiencias no extensibles a ningún tipo o recurso de la ciencia mecánica, de la física mecánica, Bergson ante el asombro de todos se proclama judío, es decir, perteneciente, descendiente de una larga tradición de pensadores y de críticos

pertenecientes a una comunidad, por tanto de una determinada referencia histórica.

Hay otro ejemplo que podríamos también señalar. En la famosa película «*Un hombre llamado caballo*», en un momento determinado le son clavadas unas astillas al guerrero, a la altura de las tetillas; las atan a unas cuerdas y de esas cuerdas le cuelgan. En realidad lo que se hace es utilizar con recursos comerciales un rito de pertenencia, es decir, un rito de comunicación con el Pueblo Sioux. La práctica existía y la práctica era un rito que venía a establecer un cambio de edad, un movimiento, un instante en el transcurrir de las edades de los adolescentes recordando el momento mismo del destete, igual que el destete había sido un paso en la elaboración de las edades del niño. En esos momentos, el niño llegado a los doce, trece, catorce o quince años, dependía de las circunstancias, dependía del año, dependía de las convenciones de la caza para manifestar ritualmente su transformación. Lo que se hacía era repetir precisamente esa misma situación, se le atravesaba con unas astillas a la altura de las tetillas, se le enganchaba a un palo central en un círculo en el tomo al que estaban los muchachillos que se colgaban y tanto más se dejaban arrastrar cuanto con más intensidad vivían ese rito de pertenencia o de permanencia en un proceso de purificación que les acercaba hacia la memoria histórica de su propia comunidad, a partir de la cual se empezaban a adquirir un conjunto de técnicas.

Y hace poco también hubo una cuarta experiencia, el de una presa alemana que acababa de salir, tras 18 años, de una cárcel de alta seguridad donde hasta la voz se le multiplicaba a través de unos recursos tecnológicos mediante los cuales el eco le devolvía exclusivamente su voz, con lo que se creaba una doble dimensión de soledad, es decir, no tenía contacto con ninguna expresión de clima, el clima era producido artificialmente. Se da una confusión radical de todos los parámetros objetivos que pueden envolver a la persona y mediante los cuales esa persona puede tomar percepción de la realidad, se le desestabilizan todos los recursos orientativos mediante los cuales alguien se puede asentar, y esta mujer cuenta a lo largo de sus experiencias algo que también, por otra parte, ha sido muy constante en la vida de muchos exiliados, es decir, el recurso de su fantasía para instalarse precisamente en esos territorios imaginarios en los cuales recobraba el sentimiento, el calor, el sonido de su propia identidad.

Si tuviéramos que decir ¿Qué es el hombre? Erikson nos explica que al hombre, en último término, lo podríamos considerar desde su punto de indiferenciación un género, y podríamos llegar a considerar posteriormente a todos los grandes intentos de las grandes culturas devoradoras como grandes intentos de constituirse en las grandes especies. Las grandes especies que en un momento determinado quieren intentar absorber los tipos del hombre, es decir, todo gran intento de civilización o de cultura que en el mundo ha existido pretendería ser aquello que inmediatamente se articulara con ese género grandioso, ese género que podríamos denominar humanidad, de tal manera que la gran especie fuera aquello que realizara el ideal, el gran hombre, la gran mujer. Todo lo demás no serían sino subespecies condenadas a la desaparición.

Recordad la historia, hace muy poco hemos vivido esa situación, hace muy poco hemos sentido la bota de alguien que nos decía «vamos a vivir mil años, vamos a instaurar un reino en el curso del cual nos vamos a encontrar con que el gran tipo a dominar el mundo y todos los subtipos van a desaparecer de la faz

de la tierra».

Van a desaparecer, en principio decían, los judíos pero también los gitanos, los húngaros, los rojos, los disidentes, los no sometidos, en definitiva todos los que no piensen de una manera determinada; es decir, ese arquetipo lo hemos visto funcionar hace muy poco tiempo.

Pero cada nuevo intento de cultura universal casi siempre viene con esa gran pretensión, es decir, es el género, es la humanidad y digamos que el gran tipo es siempre una presunción de cultura universal que pretende acotar el hombre, sin embargo, los subtipos que serían las diversas etnias, las diversas culturas que en un momento determinado proclaman su derecho a la existencia, su derecho a la diferencia, su derecho a la comunidad y su derecho a la articulación de los individuos personales y diferentes están amenazados constantemente porque permanentemente hay subtipos que pretenden convertirse en tipos y erradicar a todos esos demás subtipos.

Las culturas son las reguladoras de la conducta humana, no es posible concebir al hombre fuera de su inserción en un medio. Un medio que nos dé confianza, que nos permita discriminar, que nos permita contextualizar la experiencia, que nos permita autovalidar nuestra experiencia, que nos permita manifestarnos en igualdad, que nos permita actuar en procesos continuos, que nos permita desarrollar procesos continuos, un medio, en definitiva, que sea capaz de practicar la cultura del diálogo y no del monólogo.

Todo aquello que pretende erradicar la cultura del hombre, de la personalidad, del hombre libre, de la mujer libre, del grupo humano libre, de la sociedad libre consciente, es una cultura que genera ansiedad, que genera miedo, que genera tipos de aprendizaje indiscutibles, que genera continuamente desigualdad, estatismo, paro, «paro» no en el sentido industrial sino detención, lo contrario del proceso, del cambio, que genera estereotipos en lugar de procesos de cambio, que genera el último término monólogo y no diálogo.

Una cultura favorecedora del cambio es una cultura que nos permite a todos nosotros dotarnos de memorias étnicas, de memorias de cultura, de una cultura de subespecie a partir de la cual es posible que logremos alcanzar nuestro lugar en la cultura universal, nunca es al contrario. Preguntad a cualquier buen artista si es posible alcanzar un lugar en la etnia universal sin pasar por la etnia de la aldea.

Desde comienzos de siglo no hay ninguna experiencia en el arte de las vanguardias que no haya pasado por una recreación de todo el espíritu de vanguardia en cualquiera de las culturas particulares. Nadie ha asimilado de entrada el gran discurso de las vanguardias sin antes hacer previo una lengua propia. Desde este punto de vista podríamos decir que estar inserto en un grupo social es poseer filiación y afiliación, proveer parámetros de identidad, estar dotados de recursos para afrontar las crisis de identidad, estar dotados de medios para afrontar las crisis de identificación, es decir, todas las culturas los dan rasgos de identidad pero sin embargo no todos los rasgos de identidad son elementos que nos sirven para identificarnos a nosotros.

Todo ese caudal de lenguas, de creencias, de saberes que nos pasan los padres, que nos pasan los grupos de nuestros iguales, son rasgos que pueden servirnos

para diferenciarnos de los otros pero sin embargo son necesarios los procesos de nuestra propia experiencia y a partir de ahí es necesario que nosotros con esos procesos propios de experiencia hagamos nuestros determinados rasgos a base de un proceso de identificación mediante el cual nos los apropiemos conduciéndolos hacia nuevas modificaciones, hacia nuevas estructuraciones.

Lo importante es siempre considerar que sin grupo social no hay personalidad y también hay otro elemento que es importantísimo: sin grupo de iguales es imposible hablar de condiciones auténticas de acceso a un proceso de identidad consciente y libre, no es posible. Siempre estaremos bajo el esquema de un proceso de identificación, bajo el esquema sometedor-sometido. La única posibilidad de acceder a un proceso de identificación consciente y libre es el interjuego con los grupos donde rige la ley de la igualdad, es decir, nuestra posibilidad de salir de casa de los padres y entrar en los grupos de nuestros iguales, en los grupos donde vamos a relacionarnos con aquellos que poseen experiencias similares a las nuestras, con aquellos que proceden de otras casas, que poseen rasgos comunes con la cultura del mundo en el que vivimos pero también con rasgos diferenciales, con rasgos pertenecientes a biografías familiares distintas, a experiencias vitales diferentes. Rasgos comunes que nos permiten hablar, que nos permiten intercambiar esos elementos en donde nadie es más que otro, en donde es posible realizar estos intercambios.

Yo diría entonces, desde este punto de vista, como también decía Erikson, que para que sea posible una auténtica posibilidad de identidad personal es necesario pasar por la identidad de grupo, una identidad de grupo que a veces tiene que enfrentarse a eso que el propio Erikson llamaba la mayoría compacta, es decir, ser a veces amenazado por los otros, ser a veces mal contemplado o a veces mal juzgado o incomprendido por los que están fuera de ese grupo. Por ejemplo ese grupo de adolescentes que se siente unificado a veces en su crítica, en sus valores identificatorios, que no es comprendido a menudo por los adultos que le rodean pero que sin embargo van adquiriendo cohesión entre sí mismos, es decir, esa dialéctica entre la mayoría compacta que no llega a captar pero que sin embargo sí es capaz de comprender que hay una dimensión importante en esa cohesión grupal que se está estableciendo.

Otro elemento que me parece muy importante es que la base de esa unidad, de ese intercambio continuo entre el hombre y los grupos sociales está permanentemente en lo que podríamos llamar la relación entre derechos humanos, por una parte, y necesidades, por otra. Maslow decía que las necesidades que tiene un individuo se repiten en muchas ocasiones en las necesidades que tiene un grupo. ¿Cuáles son las necesidades que tiene un individuo y por tanto, cuáles son las necesidades que en último término tendrían que ser reconocidas por una sociedad para crecer hacia esos ámbitos de libertad? Maslow decía: ser capaz de atender al bienestar físico de sus miembros; ser capaz, en segundo lugar, de acudir a las necesidades de salud y de seguridad; en tercer lugar, ser capaz de acudir con recursos de pertenencia y de amor; en cuarto lugar, ser capaz de acudir con recursos de estima y de autoestima; y por último, ser capaz de acudir a sus individuos con recursos de autonomización.

En definitiva una sociedad es tanto más libre cuanto más capacitada está para que sus individuos en común y aisladamente sean capaces de desarrollar recursos de bienestar social, pero también recursos de autonomía, entendiéndolo por autonomía su capacidad para ser responsables de su propia actuación, para ser responsables de

su propio ser, porque a partir de ahí el grupo será más consciente cada vez de su propia agencia y desde ahí la propia sociedad será más consciente de esa interacción que se podrá ir dando entre los grupos.



**HEZKUNTZA ETA IKERKETA
DOCENCIA E INVESTIGACION**
RONDA, 25 - 1º
Tfno. 479 04 30 48005 BILBAO